

Aumentemos lectores que venden el Militante

POR LOUIS MARTIN

La campaña internacional de nueve semanas para inscribir a 3 500 nuevos suscriptores se atrasó esta semana, presentando un reto que sólo puede superarse incrementando la participación de un número cada vez mayor de lectores del *Militante* en este esfuerzo.

Según nuestra información, más de 77 lectores que nunca habían distribuido el periódico antes han partici-

Sigue en la página 14

Avanza la campaña socialista en Los Angeles

POR JAMES HARRIS

LOS ANGELES—Los partidarios de la campaña del Partido Socialista de los Trabajadores terminaron tres días de recolección de firmas durante el fin de semana del 11 al 12 de noviembre. El PST está postulando a Norton Sandler para alcalde de Los Angeles y Eleanor García para un escaño en el Consejo Escolar Unificado en el Distrito 2.

Los partidarios de la campaña están tratando de recoger por lo menos mil firmas de votantes inscritos para que Sandler y García aparezcan en la boleta electoral, el doble del requisito legal. Se colectaron unas 1 070 firmas para Sandler y 735 para García en los primeros tres días del esfuerzo.

El sábado por la noche, después del primer día de hacer campaña, los partidarios acudieron a la sede de la campaña para escuchar a los candidatos y compartir experiencias.

Sigue en la página 12

Trabajadores mantienen su dignidad tras ciclón Sandy

Protestas exigen electricidad, ayuda de gobierno



Protesta en Long Island, 10 de noviembre, exige que compañía eléctrica restaure electricidad.

POR EMMA JOHNSON
Y DAN FEIN

NUEVA YORK—Más de dos semanas después que el ciclón Sandy diezmara los barrios por toda la costa este, el pueblo trabajador sigue enfrentando

la insensibilidad de los funcionarios públicos y las prioridades de lucro de las empresas capitalistas, desde las empresas de servicios públicos que arrastran los pies hasta las compañías de seguros que maniobran para limitar su responsabilidad.

Más de 8 millones de casas y negocios en siete estados se quedaron sin electricidad. Más de 83 mil hogares seguían sin electricidad en Nueva York y Nueva Jersey el 13 de noviembre. Según el alcalde Michael Bloomberg 2 700 personas todavía siguen en albergues en la ciudad de Nueva York.

Los hogares de cientos de residentes de Seaside Heights, Nueva Jersey, fueron destruidos. Muchos de ellos han sido trasladados al “Freedom Camp,” un campamento establecido por el gobierno del estado de Nueva Jersey en el hipódromo de Monmouth Park en Oceanport, Nueva Jersey.

Dan Cecere Jr., un trabajador discapacitado, es uno de los residentes de la ciudad que fueron enviados al campamento. “La Guardia Nacional nos dijo que fuéramos a la policía, ellos te van a evacuar”, dijo Cecere al *Militante*. “Si te quedas, te van a arrestar. Tenían perros de drogas. Nos trataron como delincuentes”.

Después de pasar dos días en tiendas de campaña, algunos residentes fueron trasladados al edificio tribuna de cuatro pisos del hipódromo. Todas las personas alojadas ahí tienen que tener una tarjeta de identificación con foto. Hay guardias de seguridad en todas las puertas. Los evacuados tienen que mostrar su tarjeta de identificación hasta para ir al baño.

Corey Goodwin, de 24 años, un cajero, está alojado en el edificio con su familia. La escuela en Seaside Heights a la que asiste su hijo de cinco años de edad fue arrasada. “No le permiten que vaya a la escuela local aquí, porque no vive en la zona”, dijo Goodwin al *Militante*.

“Esto es como una prisión, un mon-
Sigue en la página 12

Sudáfrica: paro de obreros agrícolas se inspira en las luchas de mineros



Foto por Denzil Maregele/foto24/Gallo Images/Getty Imagest

Trabajadores agrícolas en Sudáfrica marchan el 12 de noviembre para exigir aumento salarial.

POR SETH GALINSKY

Más de 12 mil trabajadores agrícolas, inspirados por la ola de huelgas entre los mineros, se declararon en huelga para exigir mayores salarios y mejores condiciones de trabajo. Mientras tanto, unos 26 mil mineros del platino que se encuentran en huelga desde el 12 de septiembre en Sudáfrica se han rehusado a aceptar las demandas de la empresa Anglo American Platinum Limited (Amplats) de que regresen a trabajar a cambio de una prima y una promesa de realizar negociaciones salariales en el futuro.

Una huelga en el Cabo Occidental que empezó a principios de noviembre ha crecido a más de 12 mil trabajadores agrícolas, principalmente de los viñales cerca de la ciudad de De Doorns, donde se producen uvas para exportación y para vino. Hay unos 8 mil trabajadores permanentes y 8 mil temporales en los viñales.

Muchos trabajadores agrícolas ganan 70 rand (8 dólares) al día. Los huelguistas están exigiendo un salario mínimo de 150 rand por día. Los granjeros capitalistas han ofrecido 80

Sigue en la página 14

Campaña de suscripciones al 'Militante'				
Oct. 13 - Dic. 16 (semana 4)				
País	cuota	ventas	%	3,500
ESTADOS UNIDOS				
Claysville, PA [†] *	10	8	80%	Debe ser 1357
Longview, WA [†]	8	6	75%	
Presos [†] *	10	7	70%	
Yakima, WA [†] *	15	9	60%	
Seattle	210	110	52%	
Redding, CA [†] *	10	5	50%	
Washington	110	52	47%	
Minneapolis	175	80	46%	
Des Moines	180	77	43%	
Nueva York	450	192	43%	
Houston	150	62	41%	
Greensboro [†]	5	2	40%	
Nueva Orleans [†]	5	2	40%	
Chicago	230	90	39%	
Miami	120	46	38%	
Los Angeles	200	74	37%	
Boston	110	39	35%	
Omaha, NE [†]	80	28	35%	
Lincoln, NE	35	11	31%	
Filadelfia	150	40	27%	
San Francisco	225	60	27%	
Atlanta	185	48	26%	
Tampa [†]	15	2	13%	
V. Rio Grande, TX [†]	25	3	12%	
Albuquerque, NM	3	0	0%	
Muscoda, WI	5	0	0%	
Total EE.UU.	2721	1053	39%	
Reino Unido				
Manchester	80	45	56%	
Londres	200	100	50%	
Total Reino U.	280	145	52%	
CANADA				
	140	67	48%	
NUEVA ZELANDA				
	130	52	40%	
AUSTRALIA				
	90	40	44%	
Total	3361	1357	39%	
Debe ser	3500	1556	44%	
† Nueva a la tabla *Aumentó meta				

Atlantic City: ‘Nos quedamos a proteger lo poquito que tenemos’

POR OSBORNE HART
Y CHRIS HOEPPNER

ATLANTIC CITY, Nueva Jersey—El huracán Sandy pasó por la ensenada Absecon y azotó la bahía, sin afectar los casinos frente al mar pero destruyendo los barrios obreros aledaños.

La oleada del 29 de octubre cortó la electricidad, contaminó el suministro de agua e inundó la mayor parte del barrio Back Bay, a pocas cuadras de los casinos. La marca de la inundación de cuatro pies de altura era visible en las casas y cobertizos por cuadras. Sofás, neveras, estufas, cochecitos de bebé, ropa y otros artículos caseros estaban amontonados alineados en las aceras de las calles.

“No he oído de FEMA [Agencia Federal para el Manejo de Emergencias]”, dijo Tony Ingram, un afroamericano de 50 años de edad, al *Militante*. “Hicieron promesas, pero no nos han contactado”.

Ingram, quien acababa de llegar de su trabajo en el Casino Showboat, donde ha trabajado por 27 años, estaba limpiando su apartamento en el sótano. Su hermana, la sobrina y el hijo le estaban ayudando.

“Venimos a ayudar”, dijo Janet, la sobrina de Ingram, al *Militante*, una conductora de autobuses locales. “Todas nuestras cosas están en la calle. Ninguna agencia de gobierno ha venido. Hemos estado haciendo lo que podemos”, dijo, parada hasta los tobillos en el lodo y la arena en el apartamento de Ingram.

Ingram dijo que algunos de sus familiares y vecinos fueron evacuados y trasladados hasta el norte de New Brunswick a la Universidad de Rutgers, a más de 200 kilómetros de distancia. No les dijeron donde iban antes de salir.

La industria turística de la ciudad atrae a decenas de miles durante todo



AP Photo/Patrick Semansky

El ciclón destruyó barrios obreros en Atlantic City, Nueva Jersey. A la vez, casinos aledaños, contruidos en terrenos más seguros, estaban casi sin daños y funcionando pocos días después.

el año a los lugares de ocio, sucursales de tiendas y casinos. El negocio de los casinos —que genera 3.3 mil millones de dólares al año— emplea a 36 mil trabajadores de la ciudad y los pueblos

aledaños.

El 44 por ciento de la población de la ciudad, de un poco menos de 40 mil habitantes, es afroamericana.

La ayuda federal, prometida por el gobernador Christopher Christie y el presidente Barack Obama durante su visita aquí, todavía no ha llegado. La única evidencia de FEMA fueron unos volantes explicando “cómo solicitar auxilio” apilados sobre el mostrador de una tienda.

En el estacionamiento de la escuela primaria Sovereign a pocas cuadras de los casinos, más de 100 residentes de Back Bay esperaban en una cola por donaciones de alimentos de los vecinos, Caridades Católicas y la Cruz Roja.

Mientras la visita de los corresponsales del *Militante*, un residente del barrio vino con su camioneta, que utilizaba para transportar alimentos del otro lado de la ciudad.

La escuela, situada en un terreno más elevado, se salvó de la inundación que destruyó las casas circundantes. A medida que subía el agua, algunos residentes trataron de entrar en el edificio, dijo al *Militante* Toni Romero, quien es discapacitado y vive en el barrio. “Cuando se produjo la oleada de la bahía, fuimos a la escuela. Pero el policía no nos dejó entrar. Pasamos una semana sin electricidad o comida. Yo sobreviví con pan y mantequilla de mani”.

“No teníamos electricidad así que no pudimos ver las noticias para saber lo que estaba pasando”, explicó Romero. “Nadie vino, así que nos ayudamos unos a otros”.

La policía impuso un toque de queda en la ciudad de 6 p.m. a 6 a.m. “Los policías no nos dejaron entrar en Back Bay con los alimentos o el agua”, dijo el empleado del condado Gary Wright. Al regresar a su barrio después del toque de queda, “Se acercaron y nos dijeron que nos fuéramos de allí de una p*** vez”.

El toque de queda se mantuvo en vigor después que los casinos reabrieron. Un trabajador de casino dijo que al salir de su turno, él y otros compañeros fueron hostigados por la policía cuando caminaban a sus casas en Back Bay.

“El alcalde [Lorenzo] Langford nunca vino por aquí [Back Bay]. Los casinos tenían electricidad y estaban secos. Se encargaron bien de ellos”, dijo Wright.

“Christie nos llamó estúpidos por que no evacuamos”, dijo Wright, refiriéndose a declaraciones dadas el 29 de octubre por el gobernador de Nueva Jersey.

“Pero nunca nos dijeron a dónde nos iban a llevar. Ni quién iba a proteger nuestras pertenencias. Así que algunos de nosotros nos quedamos para proteger lo poco que tenemos”, explicó.

Maestros en Chicago enfrentarán más ataques

POR ILONA GERSH
Y DENNIS RICHTER

CHICAGO—Miembros del Sindicato de Maestros de Chicago votaron el 2 de octubre a favor de un nuevo contrato de tres años por un margen del 79 por ciento. El voto tuvo lugar después de una huelga de siete días caracterizada por movilizaciones que inspiraron el apoyo de la clase trabajadora por toda la ciudad.

La huelga terminó el 18 de septiembre. Bajo la amenaza de una orden judicial solicitada por el alcalde demócrata Rahm Emanuel, la Cámara de Delegados del sindicato, de 800 miembros, votó a favor de que se suspendiera la huelga en espera de que la membresía aprobara el contrato.

Los ataques contra los maestros de Chicago, dirigidos por Emanuel, son parte de la campaña bipartidista por todo el país para recortar los programas públicos y atacar a los trabajadores públicos.

El amplio apoyo a la huelga entre los trabajadores reflejó el sentimiento de que es necesario hacer algo para contener los ataques de los patrones y el gobierno de la ciudad de Chicago contra los trabajadores. Decenas de sindicatos respaldaron las acciones.

“Rahm nos subestimó”, dijo al *Militante* Noel Merchaert, un maestro de la Jahn World Language School. “La huelga demostró a muchos maestros que vale la pena luchar unidos. La solidaridad que recibimos del pueblo trabajador a través de Chicago nos fortaleció a todos”.

Muchos maestros y sus partidarios tenían la esperanza de poder detener los ataques de la administración demócrata.

Pero el sindicato accedió a la escala salarial que propuso el organismo Escuelas Públicas de Chicago: 3 por ciento el primer año y 2 por ciento durante los dos años siguientes. Los maestros lograron derrotar que se substituyeran los salarios basados en la antigüedad por pagos basados en méritos.

Los maestros perdieron la lucha para bloquear la extensión de la jornada laboral y el aumento en los días de enseñanza en el calendario escolar.

El sindicato mantuvo derechos de antigüedad limitados para los maestros cesanteados debido a los cierres de escue-

las. Si hay puestos disponibles durante los 10 próximos meses, el 50 por ciento de ellos deben ser ocupados por trabajadores cesanteados.

Bajo una ley estatal promulgada en 2010 los maestros son evaluados una vez al año. Esto es utilizado para decidir quienes serán cesanteados a medida que reducen puestos o cierran escuelas por completo. El gobierno municipal no logró aumentar el uso de los resultados de los exámenes de los estudiantes en dichas evaluaciones.

La adopción de esta ley fue un requisito para que el estado recibiera fondos de la iniciativa “Carrera hacia la cima” de la administración del presidente Obama —4.35 mil millones de dólares en subvenciones otorgadas a los estados para la expansión de las escuelas charter.

La Junta de Relaciones Laborales en la Educación del estado de Illinois prohibió a través de una ley estatal que el sindicato realizara huelgas para luchar por precisamente muchos de los asuntos que los maestros planteaban, como demandar que se redujera el tamaño de las clases, mejorar las condiciones de los edificios escolares, protestar contra los cierres de escuelas y el asunto de las escuelas chárter privadas.

Los sindicatos de maestros y otros sindicatos de trabajadores públicos enfrentan un obstáculo adicional en comparación con los sindicatos en el sector privado. Ambos han sido debilitados sustancialmente por décadas de colaboración de clases y el apoyo político a los partidos de los patrones. Pero los trabajadores públicos confrontan a los capitalistas solo indirectamente. Sus patrones inmediatos no son los capitalistas, sino organismos gubernamentales que representan los intereses de clase de los patrones. Sus servicios no crean, sino que restan plusvalía, la fuente de la riqueza de los capitalistas.

La estrategia de respaldar a los políticos del partido Demócrata seguida por los funcionarios de los sindicatos de empleados públicos, es aun más profunda que la de los funcionarios sindicales en el sector privado. La han vinculado directamente a las posibilidades de ganar acuerdos por mejores salarios, beneficios y seguridad en el trabajo. De esta forma durante décadas han extraído concesiones de la administración demó-

crata en Chicago. Y a la vez, estos tratos han sido acompañado de un esfuerzo para tratar que los maestros se vean a sí mismos como una capa de “profesionales”, cada vez más alejados de las vidas y experiencias de los estudiantes de la clase obrera.

Esta trayectoria y estrategia se ha convertido en una cruz que los maestros tienen que cargar, mientras que se profundiza la crisis económica capitalista y los funcionarios de los partidos Demócrata y Republicano lanzan ataques contra los trabajadores municipales y los servicios en respuesta a la reducción de los ingresos.

Trabajadores apoyan a maestros

El apoyo a la lucha de los maestros fue particularmente fuerte entre los afroamericanos, que representan una proporción grande de los trabajadores públicos y que son afectados de manera desproporcionada por los recortes presupuestarios.

“Muchos padres en las comunidades negras del sur y el oeste apoyaron a los maestros porque las condiciones de sus escuelas son horribles y reciben muy pocos fondos”, dijo al *Militante* Owen “OC” Cope, un trabajador de Chicago.

“En realidad los maestros perdieron”, dijo Cope. Emanuel “hizo esto a los maestros y ahora otros sindicatos públicos encararan esto en el futuro”.

Emanuel y funcionarios de las escuelas públicas dicen que el acuerdo ahonda la crisis presupuestaria del sistema escolar, con un déficit anual proyectado de mil millones de dólares.

Antes de que empezara la huelga, el organismo escolar de Chicago declaró su intención de cerrar entre 80 y 120 escuelas el año próximo. Ahora se estima que los cierres lleguen a 200 escuelas. Es necesario que el gobierno municipal y el gobierno estatal aumenten sus pagos al sistema de pensiones para los maestros, el cual carece de fondos suficientes para pagar lo que se debe a los maestros. Sin embargo, los funcionarios dicen que es necesario reducir las pensiones y aumentar la edad de jubilación.

Aun frente a todas estas contradicciones, muchos maestros y trabajadores en esta ciudad se sienten orgullosos de que lucharon contra los ataques de Emmanuel y el gobierno municipal.

Campaña del ‘Militante’

Viene de la portada
pado en la campaña.

Algunos han mostrado el *Militante* a sus amistades, parientes o compañeros de trabajo, mientras otros se han unido al esfuerzo de ir de puerta en puerta que constituye la columna vertebral de la campaña. Aproximadamente la mitad de las suscripciones han sido vendidas yendo de puerta en puerta en barrios obreros, según los informes de los distribuidores.

Desde la semana pasada, los partidarios del periódico en Boston, Chicago y Nueva York han adoptado metas de 120, 230 y 450 respectivamente. Lectores a largo plazo en Albuquerque, Nuevo México, y Muskoda, Wisconsin, decidieron agregar su cuota a la tabla adoptando metas de tres y cinco suscripciones respectivamente. Lectores en Claysville, Pennsylvania, Redding, California, y Yákima, Washington, han aumentado sus cuotas.

Después de recibir cuatro nuevas suscripciones de reos en Illinois y California esta semana, la meta para “Presos” en la tabla fue aumentada de 5 a 10, instando a los trabajadores tras las rejas a formar parte de un número cada vez mayor de lectores y distribuidores del periódico.

El Fondo del Militante para Presos permite que los lectores tras las rejas puedan mandar a pedir suscripciones por un costo reducido de seis dólares por seis meses. También se ofrecen suscripciones de seis meses sin ningún costo para los que no tienen como pagar.

El total de las cuotas locales ya llega a xxxx, aproximándose más a la meta internacional.

“Quiero que la gente tenga la experiencia que yo tuve al abrir los ojos y ver los cambios más grandes”, dijo Charlie Brown el 10 de noviembre, después de participar en una protesta de casi 100 personas en el Norte de Chicago, Illinois, para conmemorar el primer aniversario de la muerte de Darrin Hanna por la policía. Después de la protesta Brown fue de puerta en puerta en con otros lectores del *Militante*. Hanna, de 45 años de edad, murió después de ser golpeado y de recibir descargas de Taser por seis policías del Norte de Chicago.

Brown trabaja en Electro Motive Diesel en Chicago. El renovó recientemente su suscripción al *Militante* a través de un compañero de trabajo y compró los cuatro libros sobre la política revolucionaria obrera ofrecidos a precios reducidos con una suscripción. (Ver anuncio en esta página.)

“Yo conozco personas en el lado del oeste de Chicago a quienes les interesaría el periódico y los libros”, dijo Brown mientras invitaba a otros a que lo acompañaran en su barrio el próximo fin de semana. “Hay personas en Indiana y en Florida que puedo llamar y mencionarles esto”, añadió.

“Cuando Peabody puso sus minas bajo Patriot Coal y luego se declararon en bancarrota, todos corremos el peligro de perder nuestras pensiones y todo por lo que luchamos”, dijo Linda Carter de Francisco, Indiana, a lectores del *Militante* de Chicago y Bloomington, Indiana. Ellos estaban yendo de puerta en puerta con el periódico en las zonas carboníferas en el sur de Indiana y un trabajador que ha-

bía comprado una suscripción los envió a que fueran a hablar con Carter.

Carter es una minera jubilada que trabajaba en Old Ben, una mina organizada por el sindicato de mineros UMWA cerca de Francisco. Ella todavía está activa en el sindicato y se ha sumado a la lucha para prevenir que Peabody Energy se deshaga de sus compromisos con las pensiones y prestaciones de más de 10 mil jubilados y 10 mil parientes a través de los procesos de bancarrota en los tribunales por Patriot Coal, una subsidiaria creada en 2007. Ella se suscribió al periódico.

¡Unase a la campaña! Usted puede mandar a pedir un bulto semanal del periódico o formularios para suscripciones a themilitant@mac.com ó llamando al (212) 244-4899.



Militante/Betsy Farley
Ex-minera del carbón Alyson Kennedy, izquierda, y minera jubilada Linda Carter el 11 de noviembre en Francisco, Indiana, conversan sobre el *Militante* y lucha contra el intento de Patriot Coal para no pagar pensiones y beneficios de los mineros al declararse en bancarrota.

Huelga de obreros agrícolas en Sudáfrica

Viene de la portada
rand.

Unos 8 mil trabajadores agrícolas y sus partidarios marcharon el 6 de noviembre en apoyo de sus demandas.

La Agri Wes-Cape, una asociación de dueños de granjas, dijo en una declaración el 10 de noviembre que “la lista de demandas de los representantes de los trabajadores incluía mayores salarios, mejoras en las condiciones de vida, electricidad gratis, el fin de los desahucios ilegales, [y el fin de la contratación de] trabajadores inmigrantes ilegales y una prohibición contra [contratistas] laborales”.

“La ironía de este caso específico”, se quejó la asociación, “es que los granjeros en De Doorns y el resto del Valle del Río Hex pagan a los trabajadores un salario por encima del salario mínimo prescrito”.

“Los trabajadores extranjeros y los sudafricanos están tirando bien juntos”, dijo Tony Ehrenreich, secretario provincial del Congreso de los Sindicatos Sudafricanos (COSATU) en el Cabo Occidental, al *Militante* el 12 de noviembre, en respuesta a lo que los patrones dijeron en su declara-

ción con respecto a los trabajadores inmigrantes. Los intentos de dividir a los trabajadores, muchos de los cuales son de Mozambique y Lesoto, no tendrán éxito, afirmó Ehrenreich.

En la convocatoria a una manifestación el 13 de noviembre, COSATU dijo que “¡¡¡Marikana ha llegado a las granjas!!!” haciendo referencia a la exitosa huelga de los trabajadores del platino en la mina de Marikana de la empresa Lonmin en la provincia del Noroeste. Los mineros del platino ganaron el 18 de septiembre un aumento del 22 por ciento tras una huelga de cinco semanas en la cual la policía mató a 34 mineros. COSATU es la principal federación sindical del país, de la cual NUM es miembro.

“La lucha de los trabajadores agrícolas se parece a las huelgas mineras en que la huelga fue iniciada por los trabajadores mismos. Solo el 20 por ciento de los trabajadores están sindicalizados”, dijo Ehrenreich. “Es diferente a la de las minas en que en las minas había un vacío de dirección. Aquí los funcionarios de los sindicatos de la COSATU tienen mucha legitimidad entre los trabajadores. Por lo

menos esta vez estamos apoyando y ayudando a dirigir la huelga”.

Siguen luchas de mineros

“Mañana empieza el tercer mes de nuestra huelga”, dijo el minero Gaddafi Mdoda, un representante de los huelguistas en Amplats en la provincia del Noroeste de Sudáfrica, en una entrevista telefónica el 12 de noviembre. “Es muy difícil, pero sobreviviremos porque esta huelga es por una vida mejor”.

La ola de huelgas de mineros en el país alcanzó su punto máximo en octubre, con más de 100 mil trabajadores en las minas de oro, platino, cromo y otros minerales luchando para exigir aumentos salariales sustanciales. La mayoría de las huelgas fueron organizadas por comités seleccionados por los trabajadores, al margen de las estructuras de la Unión Nacional de Mineros (NUM). Los huelguistas dicen frecuentemente que la NUM tiene relaciones demasiado estrechas con los patrones y el gobierno. Estas fueron huelgas “desprotegidas”, conducidas fuera de los reglamentos y en contra de los obstáculos burocráticos de la ley laboral sudafricana.

Mientras que las huelgas en las empresas AngloGold, Harmony Gold y Gold Fields, las tres compañías de oro más grandes del país, terminaron después de que las empresas concedieron dar aumentos salariales, la Amplats se ha negado, diciendo que un aumento arruinaría a la empresa.

Amplats dijo en una declaración el 9 de noviembre, que si los trabajadores ponían fin a la huelga, la compañía les pagaría 2 mil rand como “subsidio de privación” y 2 500 rands como “complemento por echar a andar el trabajo de forma segura” que serían pagados dos semanas después de que regresasen a trabajar, un total de poco más de 500 dólares. Once días antes, los huelguistas rechazaron un paquete similar de 2 500 rand.

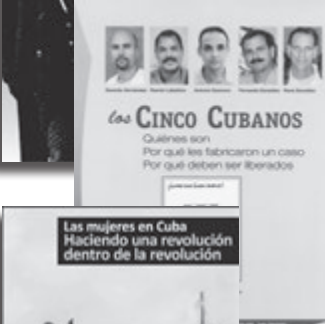
La Amplats, la empresa minera de platino más grande del mundo, dijo que como parte de un acuerdo para regresar a trabajar adelantaría las negociaciones de salarios previstas en el calendario pero que no puede haber aumentos hasta después del 1 de julio de 2013.

“Están hablando de un pago único”, dijo Mdoda. “Pero eso no es una oferta salarial”. Los huelguistas están exigiendo el doble de sus salarios actuales de menos de mil dólares al mes a cerca de 1 800 dólares.

Ofertas especiales



Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero por Jack Barnes
\$10 con una suscripción al Militante (normalmente: \$20)



Los Cinco Cubanos: Quiénes son, por qué les fabricaron un caso, por qué deben ser liberados. \$3 con una suscripción. (normalmente \$5)



La clase trabajadora y la transformación de la educación por Jack Barnes - \$2 con una suscripción (normalmente \$3)

Las mujeres en Cuba: Haciendo una revolución dentro de la revolución por Vilma Espín, Asela de los Santos, Yolanda Ferrer - \$10 con una suscripción (normalmente: \$20)

Ver la lista de distribuidores en la pág. 7

Kennedy llevó mundo al borde de guerra nuclear en octubre 62

Firmeza de trabajadores cubanos frenó al imperialismo

POR DOUG NELSON

La verdad sobre los eventos de octubre de 1962, conocidos en Estados Unidos como la “crisis de los misiles cubanos”, es poco conocida entre los trabajadores fuera de Cuba.

El 50 aniversario de los eventos ha sido una ocasión para que los medios de comunicación capitalista en Estados Unidos repitan mecánicamente la narración oficial, en algunos casos incluyendo nueva información o nuevas “intuiciones”.

Pero la historia básica que presentan de los sucesos ha permanecido la misma por 50 años: Después de que Washington se enteró de un plan soviético secreto para instalar misiles nucleares en Cuba, el presidente John F. Kennedy salió al aire para prometer que haría todo lo posible para proteger al pueblo norteamericano de la amenaza comunista. Un par de semanas después, la firmeza militar de Kennedy y/o su diplomacia astuta prevalecieron y Moscú se vio obligado a retirar los misiles.

Pero los hechos verdaderos demuestran un papel bastante diferente de los tres actores de los sucesos. La administración Kennedy llevó al mundo al borde de la guerra nuclear. Las acciones egoístas de Moscú sirvieron de pretexto para la carrera guerrerrista de los gobernantes norteamericanos. El factor decisivo que impidió la guerra fue el pueblo trabajador de Cuba revolucionaria, cuya determinación política y disposición combativa obligaron a Washington a reflexionar y luego a retroceder.

Raíces de la crisis

La raíz de la Crisis de Octubre, como se le conoce en Cuba, es el incesante odio y el temor a la Revolución Cubana de los gobernantes de Estados Unidos.

La hostilidad de Washington comenzó cuando un movimiento popular revolucionario dirigido por Fidel Castro derrocó en 1959 la tiranía de Fulgencio Batista la cual contaba con el apoyo de Washington.

Lo peor de todo para los gobernantes norteamericanos fue que los trabajadores y agricultores de la isla no se conformaron con eso. Le arrancaron el poder político a los explotadores capitalistas y utilizaron ese poder para expropiar las tierras y otras propiedades burguesas de las familias gobernantes de Cuba y de Estados Unidos, transformaron las relaciones sociales para satisfacer las necesidades de la gran mayoría y avanzar los intereses de la clase obrera por todo el mundo. Para la gran desgracia de Washington, ellos continúan defendiendo su trayectoria revolucionaria hasta el

día de hoy.

Washington respondió a la insurrección popular del 1 de enero de 1959 y a las medidas revolucionarias que se tomaron en los meses siguientes apoyando a grupos contrarrevolucionarios que llevaron a cabo actos de sabotaje y asesinato por toda la isla. Antes de que terminara el año empezaron los bombardeos aéreos norteamericanos y la CIA empezó a entrenar a fuerzas mercenarias de cubanos exiliados a comienzos de 1960 para preparar una invasión.

En Cuba, 1901 es conocido como el “Año de la Educación”, en el cual brigadas voluntarias que involucraron a un cuarto de millón de personas, en su mayoría jóvenes, eliminaron el analfabetismo.

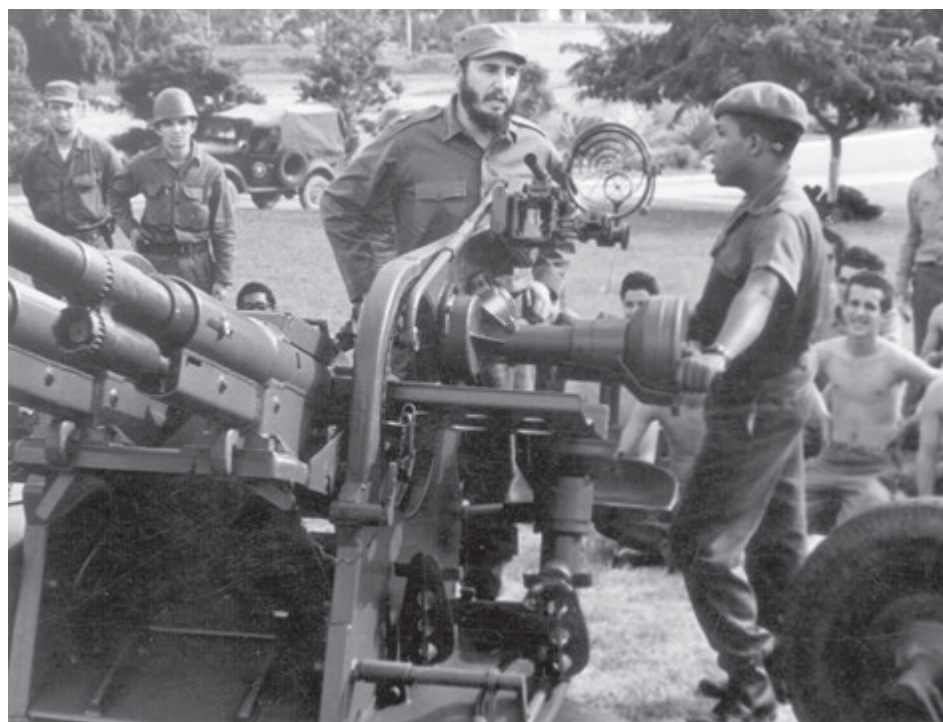
A principios de ese mismo año Washington rompió relaciones diplomáticas con La Habana y empezó la preparación política y militar del pueblo cubano contra una invasión inevitable.

A mediados de abril, unos 1 500 mercenarios armados, entrenados, apoyados y desplegados por Washington arribaron cerca de la Bahía de Cochinos en las playas del sur de Cuba. La invasión fue aplastada en menos de 72 horas por una población armada que aun empezaba a organizar sus defensas militares. Como resultado de esto, los planes de una invasión norteamericana directa, la cual se había planeado como continuación de la llegada inicial de los mercenarios, tuvieron que ser descartados por el momento.

Cuando Washington describió su primera derrota militar en las Américas como un fiasco mal preparado, los gobernantes norteamericanos tuvieron que descubrir su verdadero error de juicio: no haber tomado en cuenta la determinación revolucionaria de la población que los llevó a subestimar enormemente el alcance y la eficacia de la respuesta de los trabajadores y agricultores cubanos.

Entonces, el gobierno norteamericano intensificó sus actividades contrarrevolucionarias asesinas, incluyendo intentos de asesinar a Fidel Castro y otros líderes centrales de la revolución y trazaron planes nuevos para derrocar a la revolución. Uno tras otro, complot y provocaciones, con nombres como Operación Patty y Liborio fueron desbaratados por el gobierno cubano.

En noviembre de 1961 el gobierno de Kennedy empezó a organizar la Operación Mangosta, un enfoque multifacético para derribar la revolución. El general Maxwell Taylor, presidente de los jefes del Estado Mayor Conjunto, preparó un esquema para el plan, que fue predicado en la suposición de que “al asumir la tarea de causar el derro-



Verde Olivo

Fidel Castro visita artilleros defendiendo a Cuba frente amenaza de EE.UU., octubre de 1962.

camiento de un gobierno... el éxito final requerirá una intervención militar norteamericana decisiva”.

Para llevar a cabo una invasión, explicaba el documento, será necesario fabricar un pretexto suficiente. En marzo se puso en marcha un plan de acción básico de seis etapas programado a culminar con el derrocamiento del gobierno cubano a fines de octubre por la fuerza.

Entretanto Cuba reforzó su defensa nacional, la columna vertebral de la cual siempre ha sido la preparación para una “guerra de todo el pueblo”. En esto ayudaron unos 200 millones de dólares en material de guerra que proveyó la Unión Soviética, como parte de acuerdos entre las dos naciones realizados a mediados de 1961.

El 3 de febrero de 1962 Kennedy impuso un embargo comercial total contra Cuba. Unos cinco meses después los gobiernos de la Unión Soviética y Cuba finalizaron un pacto para implementar la Operación Anadyr. A cambio de la cancelación de unos 67 millones de dólares en deudas contraídas por Cuba por los acuerdos armamenticios del año anterior, La Habana accedió al pedido de Moscú de instalar misiles de alcance medio e intermedio bajo el control militar soviético, que llevó a la transferencia de unas 42 mil tropas soviéticas a la isla.

Como explicó Fidel Castro en una entrevista para NBC en 1992 y en otras ocasiones, el gobierno cubano aceptó los misiles no para su propia defensa, sino como “una obligación inevitable” de solidaridad con la Unión Soviética, que enfrentaba un incremento en el estacionamiento de armamentos nucleares de Estados Unidos en Turquía y otras partes.

“A nosotros no nos gustaban los cohetes”, dijo Castro en la Conferencia Tripartita de La Habana sobre la Crisis de Octubre, que tuvo lugar en enero de 1992. “Si de nuestra defensa exclusiva se hubiese tratado, nosotros no hubiésemos aceptado los proyectiles. Pero no vayan a pensar que era por el temor a los peligros que pudieran sobrevenir de los proyectiles aquí, sino por la forma en que eso dañaría la imagen de la revolución y nosotros éramos muy celosos con la imagen de la revolución en el resto de América Latina; y que la presencia de los proyectiles, de hecho, nos convertía en una base militar soviética y eso tenía un costo político alto para la imagen de nuestro país”.

Los gobiernos de Cuba y de la Unión Soviética discrepaban sobre cómo se debería conducir la instalación de los misiles.

Castro lo veía como una cuestión polí-

tica, argumentando que se debería explicar y proclamar públicamente al mundo en base al derecho soberano de Cuba para defenderse a sí misma. Asimismo, argumentaban los dirigentes cubanos, si Washington descubriera los misiles antes de que estuviesen listos para funcionar, se aprovecharía de la situación.

Pero el primer ministro soviético Nikita Jruschov hizo caso omiso de estas preocupaciones e insistió en que se mantuviera en secreto total, y le dijo repetidamente a los gobernantes cubanos que se “relajaran”. El plan del gobierno soviético, impulsado por un interés mezquino y sin importar el bienestar de Cuba, y mucho menos como avanzar la perspectiva revolucionaria en el continente americano, era anunciar la operación después de que los misiles estuvieran en condiciones de ser operados, lo que obligaría al gobierno norteamericano a aceptarlos. Las autoridades soviéticas negaron repetidamente los rumores sobre la presencia de los misiles en Cuba y no contaban con un plan en el caso de que fuesen descubiertos.

La conducta del gobierno soviético le dio a Washington justamente el pretexto que buscaban.

Washington parpadea

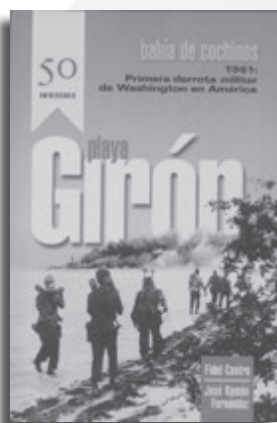
Un avión espía norteamericano captó las primeras imágenes de los sitios para los misiles el 14 de octubre. Washington comenzó a preparar su respuesta mientras que las autoridades soviéticas continuaban negando la existencia de los misiles.

El 22 de octubre Kennedy dio un discurso televisado desde la Casa Blanca en el que anunció que Moscú estaba instalando secretamente misiles nucleares en Cuba. Dijo que esto era una “amenaza explícita a la paz y la seguridad de todo el continente americano”. Se presentó así mismo como alguien a quien los gobernantes soviéticos habían engañado y comparó el carácter clandestino de la operación en Cuba con la operación nuclear de Washington en Turquía y otros lugares las cuales habían sido proclamadas abiertamente.

Anunció un bloqueo naval, el cual de manera eufemística llamó “cuarentena”, contra cualquier buque que llevara armas ofensivas hacia Cuba. El plan del gobierno era expandir el bloqueo para que incluyera todos los productos del petróleo, gasolina y lubricantes.

El general Taylor consideró que no se podía garantizar que un bombardeo aéreo destruiría todos los misiles, y eso convenció a la Casa Blanca de que no intentaran esa medida.

Sigue en la página 12



Playa Girón/Bahía de Cochinos Primera derrota militar de Washington en América

por Fidel Castro, José Ramón Fernández

En menos de 72 horas en abril de 1961, las fuerzas armadas revolucionarias de Cuba derrotaron una invasión de 1 500 mercenarios organizada por Washington. El pueblo cubano sentó un ejemplo para los trabajadores, agricultores y jóvenes en todo el mundo: que dotados de conciencia política, solidaridad de clase, valor indomable y una dirección revolucionaria, es posible hacer frente a un poder enorme y a probabilidades aparentemente irreversibles, vencer. \$22

www.pathfinderpress.com

Huracán Sandy

Viene de la portada

tón de policías haciendo que uno se sienta incómodo”, dijo Goodwin. “Nos manejan a su antojo y nadie sabe cuánto tiempo va a durar”.

Mike Beason, de 49 años, que se dedica a pintor y a otros oficios, también de Seaside Heights, estaba en su segundo refugio desde la tormenta cuando le dijeron que tendría que trasladarse de nuevo.

“Ayer nos dijeron que nos iban a trasladar desde la iglesia hasta el hipódromo”, dijo Beason al *Militante* el 10 de noviembre. “El autobús estaba a medio camino hacia aquí cuando dio la vuelta y se regresó a la iglesia. Desempacamos todas nuestras cosas. Luego nos dijeron: “Empaquen, vamos al hipódromo”. Cuando llegamos aquí, esperamos por dos horas en el autobús. Ni siquiera podíamos salir a fumar un cigarrillo”.

Beason dijo que hay 250 personas en su sección, desde bebés enfermos y llorando hasta personas sin medicamentos. “Nadie sabe qué demonios está pasando”, dijo. “Ya me he registrado con FEMA [Agencia Federal para el Manejo de Emergencias] en dos lugares, pero ahora me tengo que registrar de nuevo”.

Las zonas bajas de los barrios obreros de Staten Island fueron algunas de las áreas más afectadas en Nueva York, con 23 de las 43 muertes reportadas en la ciudad. Unos 5 200 residentes de Staten Island han solicitado vivienda temporal de la FEMA. Pero hasta el 9 de noviembre la agencia había encontrado vivienda solo para unas veinte personas.

‘Far Rockaway fue abandonado’

Corresponsales del *Militante* que visitaron la zona de Rockaway el 11 de noviembre encontraron los contenidos

empapados de las casas inundadas aún alineadas en las calles.

“Es una vergüenza”, dijo Sharon Frost, de 48 años. “Far Rockaway ha sido abandonado. Tenemos que protestar”.

Muchas de las personas sin electricidad han sido informadas por la compañía de electricidad que tendrán que contratar a su propio electricista para inspeccionar y reparar los daños antes de que la empresa pueda restaurar la electricidad, dijeron los residentes al *Metro New York*.

Algo similar enfrentaron en Oceanside, Long Island.

“No había información. La gente se sentía como que los dejaron en la oscuridad”, dijo al *Militante* Joann Piazza, de 40 años, una cocinera desempleada, el 11 de noviembre, mientras limpiaba la casa de su madre en Oceanside. “Eso es lo que hacía las cosas aún peor. Por lo menos podrían haber circulado un volante diciendo dónde ir, qué hacer. Estoy desempleado. Pudieron ponerme a trabajar repartiendo volantes, manteniendo a la gente informada”.

“Yo tengo seguro contra inundaciones”, dijo Stephanie Cohen, de 40 años, una estilista que perdió casi todas las cosas de su casa. “Pero no tengo ni idea de lo que nos van a dar. Cubre los daños a la casa, pero no su contenido”.

Las compañías de seguros están presionando para que Sandy sea clasificado oficialmente como un huracán y no una tormenta tropical, ya que esto les permitiría reducir los reembolsos, según el *Financial Times*.

Según los vecinos del barrio, no hubo recolección de basura en sus calles en Oceanside durante dos semanas después

Huelga política en España protesta recortes



Reuters/ Marcelo del Poso

Sindicalistas marchan en Sevilla, España, el 14 de noviembre, durante paro de 24 horas. Millones de trabajadores en Europa realizaron huelgas o participaron en los actos de protesta contra recortes a servicios sociales y el alto desempleo más grandes desde que comenzó la crisis económica hace tres años.

En España y Portugal cientos de vuelos de aerolíneas fueron suspendidos, fábricas y puertos fueron paralizados y los trenes a penas transitaban.

El desempleo ha aumentado a un 26 por ciento en España. Más de 25 millones de personas en Europa están desempleados.

—LOUIS MARTIN

de la tormenta y la compañía de electricidad no había venido a inspeccionar las casas o informar a la gente cuando se restauraría la electricidad.

El 9 de noviembre cientos de residentes de Oceanside protestaron contra la respuesta lenta. La supervisora de la ciudad de Hempstead Kate Murray y la representante demócrata Carolyn McCarthy fueron abucheadas y ahogadas cuando coreaban “¿Qué queremos? ¡Electricidad! ¿Cuándo? ¡Ahora!”

Un día después de la protesta, los

camiones recolectores de basura aparecieron y la Autoridad de Energía de Long Island pasó a inspeccionar las viviendas. “La rueda que rechina es la que recibe el aceite”, dijo Cohen”.

Los Angeles

Viene de la portada

“Decimos a los trabajadores: no dependan de ningún político o propuesta electoral, sino de nosotros mismos y de nuestra propia fuerza como trabajadores”, dijo García a los 32 participantes. “Nos unimos a otros trabajadores para hacer campaña para exigir un programa masivo de obras públicas financiado por el gobierno para crear trabajos para que millones sean empleados produciendo las cosas que los trabajadores necesitan”.

Para algunos éste fue la primera vez que había solicitado firmas para un candidato socialista.

“Me inspiraron los otros partidarios y lo bien organizado que estuvo el esfuerzo”, dijo Kevin Cole, agregando que inicialmente, él había planeado participar solo durante medio día el sábado pero había terminado colectando firmas dos días enteros. “Hablamos con la gente sobre la realidad. Eso es lo que los trabajadores necesitan”.

Maileen Au Young explicó cómo ella logró que todos la entendieran a pesar del idioma. Utilizó los distintos idiomas impresos en la parte de atrás de las peticiones para explicar a los posibles firmantes para que firmaban y porqué lo hacían.

Santos Ramos, un trabajador de la construcción de 28 años, y de los que tuvieron más éxito en conseguir firmas, dijo que le impresionó la atención sería que los trabajadores prestaban a lo que les decía. “Cuando expliqué que Norton Sandler es un trabajador que está tratando de construir un movimiento obrero revolucionario y que no hay otra solución para la clase obrera, la gente se detenía a escuchar y algunos firmaban la petición”, dijo.

James Harris fue el candidato del PST para presidente de Estados Unidos en 2012.

Firmeza de trabajadores cubanos evitó la guerra

Viene de la página 13

La administración Kennedy movilizó una fuerza masiva para preparar una invasión: un personal de 85 mil tropas de la Armada, incluyendo 40 mil infantes de marina, 183 buques de guerra, incluyendo 8 portaaviones; 2 142 aviones; y 100 mil tropas del ejército.

Los medios que los gobernantes norteamericanos estaban dispuestos a emplear *no excluían* un holocausto nuclear.

“Tenemos que considerar la posibilidad que el enemigo utilice armas nucleares para rechazar la invasión”, escribió el general Taylor en un memorandum fechado el 2 de noviembre de 1962, que salió a la luz recientemente. “Pero si las autoridades cubanas tomaran este paso insensato, responderemos inmediatamente con una fuerza nuclear masiva”.

La administración Kennedy discutió enviar una fuerza inicial de 90 mil tropas, la cual sería precedida de intensos bombardeos aéreos para “comenzar la cosa” según las palabras del general Taylor en grabaciones que salieron a la luz en 1997. Mientras tanto, Washington estaba considerando lo mejor que podía la preparación militar y la moral del pueblo cubano.

Hemos tomado las medidas necesarias no solo para resistir sino para repeler, escúchenlo bien, repeler cualquier agresión de Estados Unidos, le dijo Castro al pueblo cubano en un discurso televisado el 23 de octubre. Nos amenazan con un ataque nuclear, pero no nos asustan. Ya veremos si los congresistas

norteamericanos, los banqueros, poseen la misma calma que nosotros. Nos calma el conocimiento que si nos atacan el agresor será exterminado.

El entusiasmo de la Casa Blanca por la invasión comenzó a palidecer a medida que las autoridades militares comenzaron a evaluar lo que verdaderamente enfrentaban. El 26 de octubre el Estado Mayor Conjunto presentó un cálculo de 18 484 bajas norteamericanas en los primeros 10 días de combate, unas 4 462 solo en el primer día. Personal militar cubano calificado ha dicho que esta cifra fue altamente subestimada.

Los gobernantes de Estados Unidos comenzaron a darse cuenta que se encaminaban a una situación políticamente devastadora. La invasión sería una de las batallas más sangrientas en la historia de Estados Unidos, con un promedio diario de bajas comparado al de la “Batalla de Bulge”, la batalla más sangrienta para Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial, la cual involucró a medio millón de soldados. Entonces los gobernantes norteamericanos parpadearon.

Kennedy y Jruschov llegaron a un acuerdo secreto para retirar los misiles norteamericanos de Turquía a cambio del retiro de los misiles soviéticos de Cuba. El gobierno cubano se enteró que la Unión Soviética iba a retirar sus misiles el 28 de octubre, cuando Jruschov lo anunció por Radio Moscú.

Queríamos una solución, pero una solución honorable, dijo Castro en la entrevista a la NBC en 1992. No sabíamos

que Jruschov estaba preparando dar concesiones incondicionales. “En la forma en que la crisis se solucionó nos dejaron aquí todo: nos dejaron el bloqueo, nos dejaron la guerra sucia, nos dejaron la Base de Guantánamo”.

El acuerdo entre las dos “super potencias” incluía el retiro de los misiles “bajo la observación y supervisión apropiadas de Naciones Unidas”.

El gobierno cubano rechazó esta estipulación como una ofensa a su soberanía y mantuvo la postura que Castro había anunciado en el discurso del 23 de octubre, en el que dijo que cualquiera que trate de hacer inspecciones en Cuba tendrá que llegar listo para el combate. Castro explicó en la entrevista de 1992 que dada su experiencia con los titubeos soviéticos, si tuviera que hacerlo de nuevo no aceptaría los misiles. Desde entonces, la postura política de la dirección cubana ha sido en total oposición a las armas nucleares, químicas y biológicas como parte de su continua oposición a cualquier acción que cause la muerte de civiles inocentes.

“Nosotros nunca nos hemos planteado la cuestión de la fabricación de armas nucleares”, dijo Castro en un discurso en la Universidad de La Habana en 2005. “Nosotros poseemos otro tipo de armas nucleares, son nuestras ideas; nosotros poseemos armas del poder de las nucleares, es la magnitud de la justicia por la cual luchamos; nosotros poseemos armas nucleares en virtud del poder invencible de las armas morales”.